

Guía
del
Profesor
Nº 30

“Terroríficamente real”

D&C

“Generará polémica”

Variety

“Provocadora”

Daily Mirror

UNA PELÍCULA DE DENNIS GANSEL

LA OLA

¿CREÍAS QUE NO SE PODRÍA REPETIR?



MINISTERIO
DE SANIDAD
Y POLÍTICA SOCIAL

POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL

Actuar de modo preventivo respecto al consumo de drogas es una tarea compleja, puesto que supone desarrollar acciones encaminadas a que haya información, actitudes, valores, decisiones y conductas que potencien un estilo de vida saludable y que supongan un manejo adecuado de los riesgos inherentes a la convivencia con las drogas existentes en nuestra sociedad. Se trata, en definitiva, de poner en marcha intervenciones que impregnen a las personas de un modo efectivo y satisfactorio, para que avancen en esta dirección de control de su propia vida en relación con las drogas.

A partir de esta idea, en este programa se apuesta por un modelo de prevención abierto, global y flexible que utilice múltiples cauces para que la persona incorpore todo tipo de recursos que le permitan experimentar estilos de vida satisfactorios y sanos que eviten establecer una relación problemática con las drogas.

Existen en el entorno social diversos factores que influyen sobre el individuo poniendo en peligro su correcto desarrollo personal y social estimulando, de forma directa o indirecta, el consumo de drogas. Sin duda, en nuestra sociedad coexisten valores y contravalores, así como modelos de comportamiento prosocial y antisocial. Los más jóvenes son, probablemente, los más vulnerables a los denominados factores de riesgo.

Por este motivo, los esfuerzos se dirigen a fortalecer los distintos ámbitos del desarrollo personal (valores, actitudes, competencia social, expresión de sentimientos, auto-estima, etc.), de forma que la persona consolide una estructura de protección que le permita guiarse en un contexto social en el que existen riesgos, pero sin verse afectada por su influencia.

Cuanto antes se inicie la adquisición de esos recursos protectores, con mayor probabilidad se edificará una personalidad equilibrada y armónica que incorpore estilos de vida saludables. Por ello, las actuaciones preventivas deben introducirse incluso antes de las etapas más críticas del desarrollo (adolescencia y juventud), extendiéndose a la infancia, transmitiendo valores positivos y ofreciendo modelos de comportamiento socialmente adaptados.

Entre los diversos cauces para la acción preventiva, el cine resulta una excelente herramienta para consolidar factores de protección, al presentar características idóneas:

- Tiene capacidad para generar un fuerte impacto emocional en las personas.
- Se asocia de forma inequívoca a momentos de diversión y espacios de ocio.
- Transmite modelos de valores y comportamientos con los que los niños y jóvenes se identifican de forma espontánea.
- Tiene un fuerte poder de convocatoria, al ser promocionado comercialmente y gozar de muy amplia aceptación social.

Sin embargo el cine, por sí solo, no necesariamente ejerce un influjo preventivo sólido y estable. La mera presentación de valores y modelos positivos puede producir un impacto intenso pero breve, que se atenúa con el paso del tiempo y es contrarrestado por la aparición de modelos sociales negativos que actúan en sentido contrario al de la prevención.

Sólo la acción decidida y consciente de un mediador social (padres, profesores u otros adultos significativos) puede guiar la experiencia de los jóvenes espectadores en un proceso de asunción de valores protectores, otorgando así al cine la condición de agente de prevención.

La guía didáctica ha sido elaborada con la intención de aportar un apoyo pedagógico a los educadores. Contiene un abanico de informaciones y propuestas que preparan y complementan el visionado de la película, sugiriendo iniciativas creativas alrededor de los principales valores contenidos en ellas. Con una secuencia de intervención planificada y adaptada a cada momento evolutivo, los menores podrán participar en actividades que incorporan todo tipo de metodologías y técnicas, para invitarles a profundizar cognitivamente, emocionalmente, y a través de la propia experiencia, en la adquisición de los factores de protección adecuados. ■



LA ASISTENCIA AL CINE PARA VER LA PELÍCULA

Cabría decir que llevar a los alumnos al cine es una actividad en sí misma, alrededor de la cual cada profesor ha de hacer una preparación especial. En ella pueden tenerse en cuenta los siguientes aspectos:

- Las **actividades previas** a su visionado han animado a los alumnos a ver la película en la pantalla de un cine, y eso convierte la asistencia a la sala en una fuente de expectativas de muy diverso signo (ruptura de la rutina, emociones, diversión en grupo, etc.).
- **Enseñar a ver cine en una sala de cine** implica que hay que resaltar con precisión, y antelación, ante los alumnos lo que se puede hacer y lo que no se ha de hacer al entrar en el local, sentarse, esperar el inicio de la proyección, el silencio para oír los diálogos, el cuidado de las butacas, el uso de alimentos y bebidas y la recogida de sus restos en las papeleras, la utilización de los servicios, recoger las cosas personales para dirigirse adecuadamente hacia la salida al terminar la proyección, etc., de modo que puedan disfrutar mejor de la película que van a ver.
- **Ir al cine**, en este caso, es el equivalente a una actividad extra-escolar, por lo que debe prepararse con mimo y dedicación, de tal modo que los alumnos, ante las aclaraciones de las pautas de comportamiento dadas por el profesor, expresen un compromiso de comportamiento que sea, en sí mismo, una muestra del sentido y valor que hay que otorgar a la actividad.

GUÍA DIDÁCTICA DE LA PELÍCULA

“La Ola”

SINÓPSIS ARGUMENTAL

El profesor Rainer Wenger se dirige en su coche hacia el Instituto de una ciudad alemana en el que entrena al equipo de water-polo y da clases de Política. Los alumnos son de clase media-alta y le tienen un especial afecto porque les habla de forma directa, sin formalismos, y porque establece con ellos relaciones muy directas. Su mujer está embarazada y también es profesora en el mismo centro. Lo primero que hace es hablar con la directora que le ha asignado el curso relativo a la Autocracia para la denominada “Semana de Proyectos”, una especie de seminarios orientados a presentar a los alumnos las ventajas de la democracia. Rainer se queja de que le hayan dado ese tema, porque él conoce a fondo el de la Anarquía: cuando era joven estudió en Berlín y fue *okupa* durante cinco años. Aunque habla con el otro profesor, obtiene un “no” por respuesta, entreverado de una buena dosis de sarcasmo que muestra las distancias que marca su estilo de profesor con el de la mayoría de sus compañeros, mucho más cuadrículados.

También conocemos a algunos de los alumnos, que ensayan una obra de teatro de Dürrenmat con bastante caos y falta de disciplina, con los actores improvisando y saliéndose del texto al no sentirse muy identificados con lo que dicen. Marco le susurra a su novia Karo que todo iría mejor si la obra se representase con mayor seriedad, y ella lo ratifica al decir que no tiene ningún sentido si cada uno hace lo que quiere. Pero más tarde el propio Marco jugará en so-

litario y no en equipo cuando están entrenando a water-polo, sin hacer caso a las indicaciones del profesor Rainer. El alumno que trata de dirigir la obra de teatro con sus compañeros le confesará esa noche a un amigo sus dificultades con los ensayos, reconociendo que lo que le falta a su generación es una meta conjunta que les haga estar unidos como una piedra. La respuesta que obtiene de su interlocutor es que es una muestra de los tiempos que se están viviendo, y una señal la tiene en que la persona más buscada en Internet es... ¡Paris Hilton! En el exterior del bar algunos jóvenes están vomitando y Tim, un alumno poco aceptado por sus compañeros, les da una bolsa de marihuana sin querer cobrarles nada, con ánimo de comprar así su aceptación en el grupo.

La semana de proyectos comienza un lunes. El profesor Rainer Wenger escribe en la pizarra la palabra “Autocracia” y les pregunta a los alumnos de su seminario que le digan las formas autocráticas del Estado que conozcan. Karo expone que la autocracia se da cuando un individuo o un grupo dominan sobre la masa, y Rainer lo completa añadiendo que esa palabra proviene del griego y significa el gobierno de uno mismo, pero que en la práctica quiere decir que un individuo o un grupo tienen tanto poder que pueden cambiar las leyes a su antojo. Otro alumno dice que eso ya sucedió durante el tercer Reich, pero que en Alemania ya no puede volver a pasar algo así. Una compañera le replica que ahí están los neonazis para contradecirlo, y un tercero interviene para argumentar que no pueden sentirse ellos continuamente culpables por algo que no han hecho. La respuesta de la compañera es contundente: “se trata de que tenemos cierta responsabilidad con nuestra historia”, y eso da pie para que Rainer les pregunte si piensan que en Alemania ya no es posible que vuelva una dictadura. La respuesta del alumno Jens es que de ningún modo, porque ya han aprendido la lección.

Durante el descanso el profesor decide darle un giro radical al método que está siguiendo en el seminario recién inaugurado, entrando en la Historia y reproduciéndola como si se tratase de un juego. Cuando regresan los alumnos les ha colocado sus pupitres de forma perfectamente ordenada, y continúa la sesión preguntando cuál es el requisito indispensable para que haya un sistema autocrático. Las





respuestas son variadas y acertadas: una ideología, control, vigilancia, insatisfacción... Rainer añade que además hace falta un líder, y les pregunta quién podría serlo de entre ellos. Los alumnos votan a mano alzada que mejor que lo sea él, y a partir de ese momento Rainer pone en marcha su nuevo plan pedagógico, y lo comienza cambiando su tono de voz, ahora especialmente exigente: les dice que un líder merece también respeto, así que en lo sucesivo deberán dirigirse a él siempre como Sr. Wenger, en lugar del habitual y familiar Rainer con el que siempre le han tratado. Luego les manda que retiren todo de las mesas y lo pongan en el suelo, y que sólo hablará aquel a quien le dé la palabra. Todo el que hable tendrá que levantarse, porque al hacerlo no se sentirán tan cansados y se concentrarán mejor. Para que lo comprueben les ordena que se levanten todos y que respiren de modo fuerte. Un alumno se niega y el nuevo líder le pone en la disyuntiva de que colabore o que se largue. Así lo hace y se lleva a dos compañeros, que al poco regresan porque temen no poder aprobar el bachillerato.

La clase sigue con expectación lo que Rainer está haciendo. Ahora les pregunta qué es lo más importante en una dictadura, y Tim responde que la disciplina. El profesor nuevamente completa esa respuesta escribiendo en la pizarra “el poder mediante la disciplina”. ¿Y cuáles son las estructuras sociales que favorecen el surgimiento de una dictadura? La alumna Lisa responde que el alto nivel de desempleo y la injusticia social, y varios más aportan que la inflación, la decepción política, el nacionalismo extremo, etc. La clase ha terminado y un entusiasmado Tim le dice a Rainer que se lo ha pasado muy bien. El impacto ha sido grande en todos los alumnos y así lo comentan en sus casas, con acogida familiar dispar: los padres de Tim no le hacen mucho caso y la madre de Karo

dice que no la ha educado a ella en eso del “poder mediante la disciplina”. Por su parte Rainer también se lo cuenta a su mujer, aunque confiesa que lo que ha hecho en la clase no funciona con todo el mundo.

El martes los alumnos reciben todos de pie al profesor con un unánime “buenos días, señor Wenger”, y éste hace que muevan los brazos y que marquen el paso al unísono para que sientan que se están convirtiendo poco a poco en una unidad, porque eso es la fuerza del grupo, y les recuerda que debajo están sus compañeros del curso de Anarquía, para que pateen con más ganas (“¡quiero que el cielo del techo caiga sobre nuestros enemigos!”). Nuevamente tras el descanso les cambia a todos de asiento, poniendo juntos a los que flojean en alguna asignatura con quienes lo hacen mejor, para que se ayuden, bajo la consigna de que uno no puede ir solo por la vida y que juntos serán mucho más fuertes. En el instituto se va corriendo la voz de lo que ocurre en el seminario y se apuntan dos nuevos alumnos que han desertado del curso de Anarquía. Rainer prosigue la formación de los alumnos diciéndoles que le respondan cómo se puede reconocer a un grupo: por su espíritu, pero también por la vestimenta, es decir, por la uniformidad. Lisa defiende los uniformes en el medio escolar porque eliminan todas las diferencias sociales, pero la inconformista Mona la contradice con un “y además eliminan toda individualidad”. Finalmente deciden que sería fácil para todos ponerse una camisa blanca, y esa misma tarde todos buscan alguna o van directamente a comprarla.

La mañana del miércoles Marco y su novia Karo pedalean juntos en sus bicicletas hacia el Instituto. Ella no lleva la camisa blanca y al entrar en clase se siente extraña al ver a todos con ella puesta. Mona ha abandonado también el seminario, pero se han apun-

tado alumnos nuevos debido a la expectación surgida. Rainer les dice que necesitan un nombre, y tras votar las propuestas aparecidas, sale vencedora la de Marko: la Ola. El alumno de origen turco se ofrece a hacer un logo original y Rainer lo aprovecha para decir que de qué sirven las buenas ideas si uno se queda sentado y no actúa de acuerdo con ellas. Estas palabras provocan la aparición nuevas propuestas de unos alumnos ya totalmente implicados e ilusionados: poner a la Ola en una página de MySpace, hacer chapas con el logo, etc.

Pero el efecto de lo que sucede en el aula se extiende hacia el exterior. Dos jóvenes con aspecto de punkies le exigen de malos modos al pobre Tim que les consiga marihuana, y cuando se niega le zarande-



an, pero acuden en su ayuda dos de sus compañeros, que además le dan su número de móvil para que le llamen si los necesita. Es la primera vez que sus compañeros hacen esto con él... ¡y todo se debe a la Ola! Mientras tanto Marco le confiesa a su compañera Lisa que encuentra muy rara a su novia Karo y que teme perderla. En el ensayo teatral el director tiene que gritar a sus compañeros para poner orden y eso hace que todos decidan obedecerlo y se pongan a ensayar con éxito, como nunca antes había sucedido. Lisa visita a su amiga Karo, que no acudió al ensayo teatral, y le echa en cara que se cabree porque la Ola no está funcionando según su voluntad. Rainer está alborozado por el éxito de lo que está haciendo, ya que los chicos están cambiando de forma radical, pero su mujer le escucha de forma reticente, sospechando que hay algo más detrás de ese entusiasmo juvenil. De hecho Tim escanea un revólver y lo incluye en la página de Internet de la Ola y durante la noche parece desatarse una especie de frenesí entre los jóvenes: el alumno que desertó inicialmente ha elaborado cinco mil pegatinas de la Ola y se desperdigán por la ciudad para pegarlas y pintar el logo por todas partes, Tim se encarama al toledo de una iglesia en res-

tauración y pinta un gran logo rojo, que aparecerá en la prensa del día siguiente y Marco, siguiendo la propuesta de Lisa de que si siempre contesta, no responde de la llamada al móvil que le hace su novia Karo.

El jueves los alumnos reciben a Rainer con un saludo que imita la forma de una ola, y lo adaptan como una seña más de identidad del grupo. El fenómeno se extiende ya a terceras personas y el hermano pequeño de Karo y sus colegas no dejan entrar al Instituto a los chavalitos que no hagan ese saludo. Ella se lo cuenta a Rainer avisándolo de que no siga adelante con el experimento porque se le está escapando de las manos. No obstante la directora le ratifica que tiene todo su apoyo y que puede continuar. Karo intuye que la situación puede volverse más peligrosa y trata de escribir un artículo contra la Ola en el periódico escolar; avisa a su novio de que están presionando a la gente, pero sólo obtiene el apoyo de la disidente Mona. En la calle hay una pelea con un grupo de jóvenes anarquistas, enfadados porque han tapado con el logo de la Ola sus pintadas anarquistas, y Tim saca una pistola que asusta a todos haciéndoles huir, pero confiesa luego que es de mentira, que la ha conseguido por Internet porque es facilísimo. Más tarde Tim va a casa de Rainer con una propuesta inesperada: quiere ser su guardaespaldas para “protegerlo”, y le confiesa que no puede regresar a su casa porque allí nadie se interesa por él.

Esa noche los alumnos hacen un botellón en la playa, con hogueras, porros y cerveza. Marco está triste porque cree haber perdido a su novia y se besa con Lisa tras confesarle que lo que a él le gustaría de verdad es tener un trabajo adecuado, casarse con la mujer adecuada, tener tres hijos y pasarse toda la vida en un chalet adosado. Luego se sube a un coche destartalado y convoca a todo el mundo para que al día siguiente vayan a animarles en el partido de water-polo que disputarán contra un equipo de fuera, pero que lo hagan vestidos con una camisa blanca, la camisa de la Ola.

Cuando Rainer sale de su casa el viernes por la mañana, se encuentra con la desagradable sorpresa de que Tim ha estado durmiendo en el exterior toda la noche, y en el camino hacia el Instituto los anarquistas le tiran pintura roja en el parabrisas del coche. Ya en la clase se muestra muy enfadado y les pide sin más a los alumnos que hagan una redacción contando sus experiencias con la Ola. En el partido de water-polo por primera vez las gradas están llenas de un público exultante que anima a los jugadores de la Ola con entusiasmo, pero no han dejado entrar a Karo ni a Mona que llevan unos pasquines en los que reclaman que hay que parar el movimiento de la Ola. Logran colarse, los lanzan en la grada y se organiza una tremenda pelea, al tiempo que Marco tiene un encontronazo fuerte con un adversario en el agua y trata de ahogarlo en el fondo de la piscina. El entre-



nador tiene que tirarse al agua para rescatarlo. La tensión que existe entre Rainer y su mujer explota en la discusión que mantienen en su casa: ella le reprocha que los alumnos ven en él un modelo, pero que los manipula para sus fines, y Rainer le contesta que a diferencia de los restantes profesores él no necesita tomarse una pastilla cada lunes porque tenga miedo a la escuela. Eso basta para que ella recoja sus cosas y se vaya de casa. Una discusión parecida tiene lugar entre Marco y Karo, que terminan dándose sendas bofetadas.

Rainer lee en su casa las redacciones de los alumnos y llega Marco para contarle lo que le acaba de suceder con su novia, y le invita a que pare el movimiento de la Ola porque esa pseudo-disciplina le ha transformado totalmente y de forma negativa. El profesor se ve sobrepasado por los acontecimientos adversos que se le acumulan y se limita a gritarle que no le diga lo que tiene que hacer. Aun así envía un SMS a los móviles de los alumnos convocándolos para el día siguiente, sábado, en el Instituto. El salón está lleno de alumnos vestidos con la camisa blanca, y comienza la sesión haciendo todos el saludo de la Ola. Primeramente lee algunos trozos de las redacciones (“la Ola nos ha hecho a todos igual”, “la Ola nos da un nuevo significado”, “es mucho mejor comprometerse con algo”...), y a continuación les lanza que la Ola debe seguir, añadiendo una proclama anti-sistema frente a la globalización. Entonces Marko se levanta y le acusa de que les está manipulando y que la Ola es el verdadero problema. Rainer enardece a la audiencia en su contra y pide que le traigan al “traidor” al estrado, preguntando qué es lo que van a hacer ahora con él: podrían decapitarlo o torturarlo como se hace en una dictadura. En ese momento de tremendo clímax el profesor da un giro total y se enfrenta a los alumnos, revelándoles que lo que acaban

de ver, el excluir de su grupo a todos los que no piensan igual, es fascismo. La audiencia está perpleja cuando les pide disculpas por haber ido demasiado lejos, y no atiende la reclamación de un alumno que le dice que todos han sentido que no todo estaba mal en la Ola.

La tragedia se desata cuando de pronto el acomplejado Tim saca su pistola y apunta a sus compañeros y a Rainer y le acusa de haberles mentado, porque la Ola sigue viva. Luego les dice a todos los demás que se han reído de él y dispara contra uno de ellos hiriéndolo. El profesor trata de que le entregue el arma y Tim, desesperado, se pega un tiro en la boca y muere. La policía se lleva esposado a un Rainer completamente asustado por lo que ha sucedido, por las fatales consecuencias que ha tenido su experimento de la semana de Proyectos.



DATOS DE INTERÉS

La Ola (*Die Welle*, 2008) es una producción alemana dirigida por Dennis Gansel. Anteriormente había dirigido otra película llamada *Napola* (2004), con la que forma un díptico coherente. Si en aquella ocasión hacía cine histórico al relatar el entrenamiento espartano de los juveniles futuros dirigentes de las temibles SS hitlerianas, provenientes de la alta burguesía de la época, con *La Ola* se plantea ahora qué pasaría en pleno siglo XXI, acomodados como estamos en la seguridad de que los mecanismos democráticos nos defenderán de todas las atrocidades del pasado, si volvieran a darse



las circunstancias personales, sociales y económicas que propiciaron la aparición de los totalitarismos comunistas, nacionalistas y fascistas.

Esta apasionante y terroríficamente lúcida mirada a nuestro presente, con el espejo retrovisor mirando a un pasado que tiene el motor todavía caliente, puede contemplarse sentándose en dos butacas que nos ofrecen dos puntos de vista simultáneos y complementarios: el político y el psico-social. De acuerdo con el primero la obra de Gansel más que un drama es la demostración en imágenes de cómo en un microcosmos contemporáneo la dictadura puede echar raíces de manera casi imperceptible, porque anidaría en un mundo en el que parecen estar floreciendo los elementos que la podrían hacer posible (la decepción política, el alto nivel de desempleo, la injusticia social, el nacionalismo exacerbado, la emigración masiva, la crisis en la identidad nacional, etc.). La historia de la película es la adaptación de la novela *The Wave* (1988), escrita por Todd Strasser bajo el pseudónimo de Morton Rhue, en la que se reproducía un suceso real protagonizado en 1967 por el profesor Ron Jones en la Cubberley High School de Palo Alto, en California, y también se basa en la obra que Johnny

Sawkins y Ron Birnbach escribieron a propósito con el mismo título. Al profesor Jones le preguntó entonces uno de sus alumnos cómo era posible que el pueblo alemán alegara que desconocía el holocausto judío que se estaba produciendo, y lo que se le ocurrió fue hacer un experimento con los alumnos: implantó en el aula un régimen de disciplina extrema y recortó de manera drástica sus libertades más elementales. El movimiento se llamó "The third wave", la tercera ola, y para su sorpresa los alumnos se sumaron a estas propuestas con enorme entusiasmo, pero a los pocos días el desarrollo "natural" de esa implicación juvenil les llevó a espiarse unos a otros y a acosar de forma agresiva a quienes no querían unirse al grupo. El profesor tuvo que parar el experimento en la quinta jornada, viendo que la cosa estaba yendo por derroteros muy peligrosos.

La película reproduce esa historia adaptándola a un lugar, Alemania, que vivió realmente esos acontecimientos con la llegada de Hitler y su nacionalismo socialista, incorporando de modo fluido y verosímil los avances tecnológicos y reflejando el bienestar material en el que viven actualmente los alumnos. La respuesta que el film da a la posibilidad de que algo así volviera a repetirse es la de un ambiguo sí. En la clase del profesor Rainer Wenger llega a generarse una microscópica autocracia o dictadura: dejación de la individualidad, ostracismo de los que no piensan igual y, a renglón seguido, violencia contra los que están fuera del grupo. Los alumnos experimentan la atracción que tiene un líder carismático, al que le prestan lealtad y obediencia incuestionables, y rechazan a todos los que no piensen igual. Es una especie de parábola o alegoría que sirve para que se vea didácticamente en imágenes no sólo el germen de los totalitarismos, sino también el núcleo duro del funcionamiento de las sectas destructivas y de los movimientos políticos extremistas.

Pero junto a esta perspectiva o butaca política desde la que se puede y debe mirar *La Ola*, hay asimismo una interesante pléyade de situaciones, ideas y retratos individuales y de grupo de gran variedad que permiten hacer un intenso rastreo social y psicológico. Lo que la película resalta es que el éxito de los totalitarismos de cualquier signo no reside, sin más, en los valores ideológicos (en *La Ola* hay un líder, disciplina, vestimenta, logo, saludo, etc., pero nunca se plantea ninguna ideología), sino en las necesidades *afectivas* y de *sentido* de cada persona. Los alumnos del film se aburren y necesitan algo más. Entonces llega oportunamente el profesor Wenger, un viejo rockero que se confiesa anarquista -él mismo fue durante cinco años *okupa* en el

Berlín de sus años de estudiante-, y sin percatarse bien del todo encausa su latente rebeldía juvenil hacia un uso, que se convierte en viciado, de las virtudes básicas (unidad, amistad, lealtad, sacrificio, confianza, ayuda mutua, etc.) que siempre han tenido un atractivo universal. Esos alumnos viven en una sociedad con un muy precario sentido de la pertenencia y de fuerte desorientación en cuanto a las referencias que deben guiarles, así que cuando perciben que pueden pertenecer de un modo intenso a un grupo guiado por una persona con carisma, la Ola pasa a convertirse en un espejismo al que se agarran como a un clavo ardiendo. Rainer Wenger galvaniza el hambre y la necesidad de organización interior y grupal de esos jóvenes desorientados y aburridos, pero se olvida de dirigir esa estructuración hacia unos objetivos válidos y constructivos.

Lo que nos muestra y demuestra la película es que la debilidad y la fragilidad del ser humano son los puntos básicos que multiplican la posibilidad de encajar en cualquier grupo o movimiento que nos prometa orientaciones, normas y pautas, sean cuales sean. Los adolescentes buscan su identidad oponiéndose a sus progenitores y replanteándose sus convicciones y conductas, pero sin dejar de mirar hacia quienes les han educado hasta ese momento para así establecer comparaciones con las nuevas alternativas que están investigando y probando con sus iguales. A pesar de su oposición y rebeldía, necesitan saber que su familia originaria, esa realidad impuesta de la que aparentemente se quieren distanciar, o sus adultos significativos, siguen ahí pendientes de ellos y que además aceptan el debate y las controversias que ellos plantean para tantear las nuevas opciones que pueden cristalizar en su identidad. Pero cuando ellos entreven desidia, despre-

cio, ignorancia o rechazo familiar, está servido el riesgo de que caigan en una nueva “realidad impuesta” por un grupo con un líder fuerte que les arrastre en cualquier dirección. Eso es lo que vemos que sucede con la Ola: se adhieren a algo que les da un nuevo sentido, unas pautas organizativas atractivas, pero siguen estando faltos de unas orientaciones para no ir demasiado lejos o perder el norte de sus conductas.

Tim es el alumno que mejor representa esta desolación adolescente. Se siente muy poco querido en su casa y su motivación primordial es la de sentirse acogido afectivamente, y por eso regala droga a sus compañeros, en vez de venderla, con el objeto de caerles bien y sentirse apreciado, así que recibe la propuesta del profesor Wenger como la anhelada respuesta que su corazón ansiaba. A Marco le sucede algo muy parecido: su madre es infiel en su matrimonio y él aspira a una experiencia de unidad y de organización de su interior, algo que el movimiento de la Ola parece aportar. A Sinan, el alumno de origen turco con malas calificaciones, este grupo creado en la clase le permite sentirse más acogido, sin reparar en sus antecedentes no arios, y le va a ayudar a dejar a un lado sus hábitos de fumador de porros que pierde el tiempo con los videojuegos. Y así sucesivamente con los demás. El propio profesor Rainer Wenger siente la gratificante fascinación de verse venerado y seguido de forma incondicional por ese grupo de alumnos, superando un nunca confesado sentimiento de inferioridad como docente de segunda (según sus propias palabras) frente a la alta cualificación universitaria de su brillante mujer. En una palabra, todos encuentran refugio en un grupo que, sin que se den cuenta, va a derivar rápidamente hacia un totalitarismo afectivo muy peligroso.



El contrapunto viene marcado por Karo, la novia de Marco, que ha sido educada en un ambiente familiar estable aunque liberal en exceso (a su hermano pequeño le permiten hacer todo lo que quiera para que “explora sus límites”, pero la libertad educativa en la que ha crecido le permite atisbar antes que nadie los aspectos nocivos y alienantes del grupo liderado por el carismático profesor Wenger. No le duelen prendas en que la vean como la enemiga del grupo; la excluyen y ella se separa aún más para no contaminarse y no perder la necesaria perspectiva.

No obstante la película no responde con claridad a la cuestión que plantea al final uno de los alumnos, cuando dice que no todo estaba mal en la Ola. Es verdad, todos lo han sentido, pero han confundido de forma trágica lo que significa la “participación” en un grupo para conseguir determinados objetivos (sentirse solidarios, ayudarse, etc.) una vez que se analizan los valores y actividades que representa, pero manteniendo siempre una cierta distancia crítica, con la “pertenencia” a un grupo en el sentido de entrega incondicional a un colectivo, identificándose con sus valores y fundamentando en ellos la propia identidad. En el primer caso se puede cuestionar en cualquier momento su continuidad en él, mientras que en el segundo la persona se identifica con el ser del grupo y además la propia identidad se realiza por oposición a los que no pertenecen a ese grupo.

Ciertamente participar en un grupo que esté dirigido por personas capaces de insuflar ilusión y sentido de acogida es muy atractivo e importante en la adolescencia; por ejemplo, un equipo deportivo o de cualquier otra índole que incluya intereses y actividades interesantes para la gente joven, es un elemento que les aglutina y les ayuda a establecer sentimientos y lazos de colaboración y de orden afectivo muy significativos con sus iguales. El peligro

reside, por consiguiente, en dejar que esa afinidad y sentido de grupo evolucionen hacia el desprecio y la violencia contra los que no están en él, en convertir ese sentimiento de unidad en un formato en el que el grupo pase a ser superior que sus componentes, es decir, que sea un ente capaz de pensar, vivir, actuar y decidir por todos mediante la sumisión y la conformidad acrítica de sus integrantes. Si un grupo inicialmente positivo pasa a anular la individualidad a través del miedo o de la inseguridad, se convierte en un grupo tóxico, en un totalitarismo a pequeña escala que puede orientarse hacia el cultivo de actitudes violentas, el abuso del poder y el desprecio de las minorías de cualquier tipo. Los jóvenes adocenados, la gente con problemas de rechazo o discriminación social, etc., son los más propicios a acabar sintiéndose seguros a cambio de perder su individualidad para formar así parte de ese tipo de grupos.

La Ola tiene un guión absorbente y vibrante, aunque en ocasiones peca de demasiado didáctico y resulte algo chocante que todo suceda en una semana, pero es que así fue en la historia original verídica en la que está basado. Está realizada con un ritmo estupendo que no decae en ningún momento y cuenta con unos intérpretes principales excelentes y muy naturales, que ayudan a que el aire coral del conjunto resulte siempre atractivo sea cual sea la situación que se nos presente. Estamos ante una película valiente que no pierde el tiempo en florituras ni metáforas inútiles. Consigue incomodar e inquietar al espectador, le hace reflexionar mientras dura la proyección y posteriormente al salir de la sala. Y sobre todo es una historia idónea para adolescentes, porque les pone frente a algunos de sus problemas más urgentes y les invita a que busquen objetivos y metas estimulantes que den sentido a su vida cotidiana para no caer en la alienación, la violencia, el aburrimiento, el tedio o la desesperanza.





Rainer, el profesor

Es un profesor abierto y liberal, una especie de “anárquico profesor rockero”. Suele llevar una camiseta con el nombre del grupo de rock Los Ramones, y una cazadora de cuero. Es el profesor favorito del instituto, confraterniza con los alumnos, a ellos les gustan sus clases y confían en él. Durante la semana de Proyectos inicia una especial investigación sociológica acerca de la autocracia, aplicando el método de “aprender haciendo”, y esta iniciativa se reviste de todos los caracteres aparentes que tienen los grupos autoritarios, aunque elude darle contenidos ideológicos. La inicial adhesión a esta experiencia se va convirtiendo en pasión para los alumnos, cuyo nivel de entusiasmo sobrepasa el ámbito del aula y se extiende a sus actividades fuera del instituto, alcanzando actos clandestinos de vandalismo. Rainer está exultante al ver cómo ha crecido su popularidad, pero no percibe los efectos secundarios que se han desatado con su seminario. Cree que las reticencias de su mujer se deben a la envidia, y además cuenta con el apoyo incondicional de la directora del instituto, atenta solamente a las noticias de la alta aceptación que ha tenido su curso. Todo este castillo ficticio se desmorona cuando su alumno Tim le dice que quiere protegerlo en calidad de guardaespaldas, cuando su mujer se va de casa y al decirle su alumno Marko que se ha producido en él un cambio peligroso que le ha llevado a la violencia. El último “ejercicio”, ante todo el gran grupo de simpatizantes de la Ola que se han incorporado, consiste en fingir que hay que castigar al “traidor” Marco, para de esa manera desenmascarar públicamente la deriva totalitaria del grupo. Les pide disculpas por lo sucedido y da por finalizada la experiencia, pero Tim no está dispuesto a que todo acabe y se desencadena la tragedia.

Marco

Es un alumno implicado en los estudios y en el deporte, con una novia inteligente e independiente. No obstante en su casa su madre le es infiel a su padre y de hecho se siente más cómodo hablando con el padre de su novia que en su propia casa. Aspira a hacer lo adecuado con la persona adecuada, pero está invadido por la desazón del que parece tenerlo casi todo pero que pese a ello no logra estar satisfecho. Necesita sentir una experiencia de unidad que le fortifique interiormente. Cuando aceptan su propuesta de que el grupo se llame la Ola y nota que puede no ser ya tan individualista en el equipo de water-polo, recobra la esperanza y se implica a fondo en el grupo, pese a que eso le suponga perder a su novia Karo, mucho más crítica que él con los acontecimientos. Su crisis se agudiza e incluso se golpean. Se queda consternado y achaca toda esa extraña espiral de insospechadas situaciones a la Ola. En la reunión final acusa a Rainer de que les está manipulando, pasa a ser el “traidor”, y el profesor se apoya en la virulencia de su posible “castigo” para desmontar el movimiento de la Ola.



Karo

Es la conciencia crítica frente al grupo, la primera que se desmarca al negarse a ponerse la camisa blanca y oponerse al creciente borreguismo del grupo. Para ella una cosa es reflexionar acerca de la naturaleza del autoritarismo y otra caer en la propia trampa del despotismo que se trata de analizar y rechazar. Sus advertencias son tomadas como una defensa frente a la pérdida de poder e influencia en el grupo,



la conexión Ola-violencia al incluir un revólver en su página de MySpace. Ha comprado una pistola con la que amenaza al grupo de anarquistas y se ofrece al profesor para ser su guardaespaldas, en un arranque de inverosímil y extraña lucidez, entreviendo que la violencia que ya ha surgido puede acrecentarse y dañar a su "líder", el profesor Wenger. Es un ser desvalido, débil, frágil y desamparado siempre a la caza de que alguien le acepte y le dé afecto. Al cenar en casa del profesor se siente feliz, cree que por fin ha encontrado a la familia de sus búsquedas, y por eso no puede soportar que la Ola termine. Se siente nuevamente traicionado y frustrado, hiere a uno de los compañeros que antaño le humillaba y casi acaba con su "padre" Wenger, pero la desesperación es tan insoportable que acaba con su vida disparándose en la boca.

su compañera Lisa le achaca que todo se debe a su egocentrismo y su novio Marco insiste en la misma idea. Aun así ella escribe el texto de oposición a la Ola, trata de convencer al profesor para que lo deje y lanza en compañía de su compañera Mona los pasquines en la grada durante el partido de water-polo, como si de una nueva y valiente Sophie Scoll (líder del movimiento anti nazi *Las Rosas Blancas*, ejecutada en Alemania) se tratase.

Tim

Es el personaje más entregado a la Ola, el movimiento que le permitirá por fin sentir que el grupo le acepta. En su casa no le hacen caso, se siente perdido y solo. La mayoría le desprecia y él trapichea con marihuana y se la regala a los compañeros para sentirse apreciado. Rápidamente establece en su interior



PROPUESTA DE TRABAJO EN VALORES

- El grupo de amigos como medio para crear vínculos preferentes y generosos con las personas que nos son afines.
- La aceptación de la diversidad y la comprensión de las facetas personales de los demás.
- La lealtad, el respeto, la confianza y la generosidad como base de la amistad y del amor.
- El valor del trabajo cooperativo para lograr objetivos más ricos y complejos y para mejorar la convivencia.
- La ayuda interpersonal para la consecución de objetivos de desarrollo personal.
- La independencia afectiva y educativa para protegerse de los riesgos del entorno.
- El rechazo de la violencia y de la opresión entre las personas.
- La oposición y la autoafirmación frente a los ataques a la propia dignidad.
- El reconocimiento de los errores cometidos contra los demás y la necesidad de redimirse mediante el perdón y la compensación.
- La elección de actividades y conductas que acierten a reflejar de modo coherente los valores y aptitudes personales.
- La importancia del afecto y la comunicación para mantener la cohesión familiar y construir un entorno de acogida y reconocimiento.
- El compromiso permanente con la construcción del propio proyecto vital.

Actividad previa al visionado de la película

Así es mi grupo de amigos

Objetivos:

- Que los alumnos identifiquen los elementos que comparten con su grupo de amigos.
- Que los alumnos vean la relación que hay entre sus gustos personales y el estilo de su grupo de amigos.
- Que los alumnos se hagan conscientes de lo que ellos aportan a la identidad de su grupo de amigos.

Material:

- Pizarra, tizas, folios y bolígrafos.
- Cuaderno del alumno: actividades Yo soy alguien en mi grupo.

Duración: una sesión de una hora.

Desarrollo:

- El profesor presenta la actividad diciendo que dentro de poco van a asistir a la proyección de una película titulada La Ola en la que un grupo de chavales de un instituto viven en el aula y fuera de ella un experimento muy especial que les hará darse cuenta de muchas cosas importantes que suceden en su grupo:

A todos nos gusta tener un grupo para poder comunicarnos y contarnos nuestras cosas, y para compartir actividades con ellos. Salir y estar con los amigos es algo muy importante para nosotros.

Si nos pasa algo queremos que nuestros amigos lo sepan, y si hay algo interesante que hacer, resulta mucho más entretenido si lo hacemos junto con los amigos. Los amigos nos ayudan y los ayudamos, y por eso decimos la frase “¡para eso están los amigos!”. No todos nuestros compañeros o conocidos son nuestros amigos de verdad, y para que alguien forme parte de nuestro grupo de amigos debe poseer unas características especiales. Del mismo modo ninguno quiere entrar en un grupo si no tiene lo que a cada uno le parece imprescindible para formar parte de él. En otras palabras: nuestros gustos personales deben coincidir en alguna medida con los gustos y modos de pensar y actuar de los demás miembros del grupo. Cuando con el paso del tiempo nuestras preferencias van cambiando, a veces sucede que ya no nos apetece gran cosa seguir con un grupo de amigos que siguen lo mismo y que no avanzan al mismo ritmo o en la misma dirección que nosotros.





- A continuación el profesor les pide a los alumnos que en reflexión silenciosa anoten en un folio las tres cosas que más aprecian ellos de su propio grupo de amigos.
- Seguidamente empareja a los alumnos para que durante unos breves minutos pongan en común, mediante la técnica del cuchicheo, lo que han escrito, tras los cuales les pide que entre ambos busquen respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿qué es lo que más valoran de vuestro grupo vuestros amigos?
- ¿coinciden con vosotros en que eso es lo más importante?

De lo que se trata es de que reflexionen acerca de qué es lo que les hace estar a gusto con su grupo de amigos y que analicen si existe unanimidad o no acerca de ese sentimiento o seña de identidad que ellos le atribuyen al grupo.

- Puesta en común: cada pareja expone sus conclusiones, que pueden ser coincidentes o no, fomentando que tras cada una de ellas los demás den su opinión, y las sucesivas intervenciones irán mostrando las similitudes, diferencias y divergencias que expresan la gran variedad de aspectos esenciales que hacen que un grupo tenga existencia y continuidad. Esta fase introductoria se cierra diciendo el profesor que lo que acaban de exponer tiene que ver con la identidad del grupo:

Como acabáis de comprobar, todo lo que habéis dicho representa, por así decirlo, las señas de identidad de vuestros grupos, lo que los hace genuinos y especiales. Si estáis con ese grupo es porque tenéis en común esas señas de identidad, así que el que un grupo tenga una identidad muy bien definida es muy importante, entre otras cosas porque gracias a esos elementos que los identifican vosotros os sentís a gusto y afines a lo que ese grupo hace y representa. Ése es

también el motivo por el que hay grupos en los que no os gustaría estar porque su identidad, es decir, las señas que lo definen, no van con vosotros, no os atraen, carecen de interés, no casan con lo que vosotros valoráis como importante o válido, están lejos del estilo de ver y hacer las cosas que tendría que tener para vosotros un grupo de amigos bueno de verdad.

- El profesor les remite ahora al Cuaderno del alumno para que realicen de modo individual y en silencio la tarea indicada en la actividad *Yo soy alguien en mi grupo*. El profesor se paseará entre los alumnos para responder a las posibles preguntas o aclaraciones que le planteen. Puede suceder que algún alumno le consulte si tiene cabida el anotar también lo que a él le gustaría aportar al grupo y que aún no lo ha hecho, a lo que debe responder el profesor que eso también es válido.
- Puesta en común: dada la índole de la actividad, el profesor invita a que quien quiera exponga, de modo voluntario, lo que ha escrito. Para fomentar la participación de más alumnos el profesor resaltará de modo muy positivo cada intervención, porque al enfatizar las propuestas personales se confirma la auto-estima de los que intervienen, y se esforzará en subrayar de qué manera esas aportaciones personales dan viveza al grupo y lo hacen más rico.
- El profesor cierra la actividad dando las gracias a los alumnos por su trabajo y participación y les despide diciendo que nadie puede sobrevivir psicológicamente sin un grupo que le respalde y acoja:

Tener un grupo de amigos con los que compartir aspectos de la propia vida es algo imprescindible. No hace falta que sean muchos, sino que sean buenos. Como habéis expuesto hace unos momentos, en un grupo de amigos interesante se puede verter mucho de uno mismo y también

aprender mucho de lo que ofrecen los demás. Algunas de las principales señas de identidad de un grupo de amigos de auténtica calidad son la unidad, la ayuda mutua, el sacrificio, la confianza, la lealtad y la sinceridad, aspectos que están en esas aportaciones que habéis comentado. En la película *La Ola* veréis cómo surge un grupo de amigos que descuida algunas de estas señas de identidad, y nos daremos cuenta de que sin ellas y sin respeto a los demás, el grupo deja de ser algo sano y se convierte en otra cosa.

El eslabón más débil

Objetivos:

- Que los alumnos conozcan en profundidad el valor del apoyo social, describiendo sus manifestaciones con sus propias palabras.
- Que los alumnos desarrollen actitudes de prudencia a la hora de juzgar el comportamiento de las personas.
- Que los alumnos expliquen las reacciones del personaje de Tim cuando experimenta el sentimiento de pertenencia a un grupo que le acoge.
- Que los alumnos desarrollen actitudes de prevención ante casos de compañeros que puedan presentar problemas de relaciones sociales.

Material:

- Pizarra, tizas, folios y bolígrafos.
- Cuaderno del alumno: actividad *La Ola es mi vida*.

Duración: una sesión de una hora ampliable a dos cuando, a juicio del docente, resulte conveniente para su alumnado.

Desarrollo:

Fase 1. Introducción

El profesor introduce la actividad indicando a los alumnos que en la película *La Ola* uno de los personajes clave de la historia es Tim:

En la película todos los personajes evolucionan de manera diferente, dado que hay un proceso grupal intenso que a todos altera y remueve y que a todos les fuerza a dar respuestas y a tomar posiciones. Todos los alumnos que deciden participar en la Ola van sintiendo, desde su personalidad particular, los efectos de esa pertenencia, pero para Tim supone algo especial. Tim experimenta con mucha intensidad el efecto acogedor y protector del grupo, la identificación con un líder que llena un vacío enorme de su existencia.

Fase 2. Participación en Foro

El profesor abre la participación de la clase proponiéndoles que traten de explicar cómo experimenta Tim ese sentimiento de integración, cómo lo está viviendo. A partir de las intervenciones que vayan haciendo los alumnos el profesor les pregunta por las diferencias que encuentran entre lo que significa para Tim formar parte de la Ola y lo que, por el contrario, significa para la mayoría de sus compañeros, y les explica que muchos grupos acogen y respaldan a sus miembros, pero hay que diferenciar entre el valor de ese respaldo social y la forma en que cada individuo lo experimenta.

- A continuación el profesor les propone que identifiquen en qué consiste el APOYO SOCIAL, cuáles son sus características del. Para ello les pide que digan todo lo que significa para las personas sentirse respaldadas por sus





iguales. La forma de hacerlo será la siguiente: anota en la pizarra, con mayúsculas “Un Valor esencial: EL APOYO SOCIAL”, y debajo irá anotando las propuestas de los alumnos.

- Cuando considere que ha quedado suficientemente descrito, les propondrá que cada cual elija de entre todo lo anotado en la pizarra la idea o ideas que para él tienen una significación más ajustada de ese valor, y luego les propone investigar con más detalle lo que le ocurre a Tim en esta historia:

La Ola ejemplifica un modelo autárquico de estructura grupal y de liderazgo. Eso es lo que el profesor Rainer trató de ejemplificar. Pero lo que le ocurre a Tim no es un efecto directo de esa investigación. Si así fuera habría habido muchos más alumnos en la clase que hubieran actuado de forma parecida o peor. La historia personal de Tim se nos muestra con una serie de fragmentos, de instantes de su vida en los que responde ante personas y situaciones diferentes. Como espectadores tenemos una gran cantidad de información para explicar cómo ha sido su vida y su muerte. Cuando en el mundo real escuchamos noticias sobre casos parecidos, recibimos información parcial, limitada, retazos que no permiten que entendamos casi nada de lo que ha sucedido. De hecho, si en lugar de estar en la butaca de un cine viendo todo lo que le sucede a Tim fuéramos alguno de los personajes de la película, nuestra explicación de lo que sucede sería distinta, pues cada personaje sólo conoce una parte de su vida. Vamos a investigar este hecho para comprobar hasta qué punto las personas podemos ser subjetivas en nuestras apreciaciones cuando emitimos juicios sobre los demás.

Fase 3. Grupos de Investigación

Ahora el profesor les propone crear los diferentes puntos de vista de las diferentes personas que conocían a Tim en la película, para deducir cuál sería su interpretación de lo que Tim ha hecho. Para ello divide la clase en seis equipos y asigna a cada equipo el papel de ese personaje. El conocimiento de Tim que manejará cada equipo es lo que ese personaje sabe de la vida de Tim, y a partir de ese conocimiento elaborarán su explicación de lo que ha ocurrido con Tim.

- Los equipos – papeles son los siguientes:
 1. Los periodistas.
Tarea: redactar la noticia de lo sucedido para publicarla en la siguiente edición de su periódico.
 2. Los padres de Tim.
Tarea: explicar “lo que le ha pasado a nuestro hijo”.
 3. El profesor Rainer.
Tarea: explicar “lo que le ha ocurrido a mi alumno”.
 4. Los compañeros del grupo de La Ola que fueron con Tim a hacer pintadas y repartir pegatinas.
Tarea: redactar la explicación que darían esos compañeros.
 5. Los punkies que le quiere pegar al pedirle marihuana.
Tarea: redactar lo que dirían los punkies.
 6. El equipo de investigación forense del juzgado de menores.
Tarea: explicar todo lo que ha pasado con Tim teniendo en cuenta cómo le han influido todas las personas que han formado parte de su vida y cómo él ha reaccionado ante ellas. Es importante que aclaren el significado de las palabras que pronuncia entre sollozos al final de la película: “la Ola es mi vida”.

- A partir de ese momento, el profesor les remite al Cuaderno del alumno para que desarrollen la actividad La Ola es mi vida. Les insistirá que cada equipo tiene la información que le corresponde y la tarea concreta que se especifica.
- Una vez completadas las tareas, el profesor organiza la lectura de los diferentes discursos, siguiendo el orden de los equipos, de manera que el último equipo en exponer sea el número 6, el forense.

Fase 4. Debate (opcional)

Dependiendo del tiempo que el profesor decida emplear en esta actividad, podrá poner en marcha un debate en el que cada equipo diga a los demás lo que no han tenido en cuenta a la hora de explicar lo sucedido y, a continuación, lo que cada uno cree que tenían que haber hecho los demás para ayudar a Tim a controlar sus emociones y su conducta cuando era problemática.

Fase 5. Brainstorming

Con el lema de “no más casos como el de Tim”, el profesor dirige un brainstorming en el que cada alumno, con independencia del equipo en el que acaba de trabajar, proponga recomendaciones para salir al paso de casos semejantes.

- El profesor divide verticalmente la pizarra en tres partes, anotando sobre cada una:
Recomendaciones a los padres.
Recomendaciones a los profesores.
Recomendaciones a los amigos y compañeros.



Cierre

El profesor destaca la utilidad de las propuestas de los alumnos incidiendo en el hecho de que, cuando se ha estudiado correctamente un caso, desde todos los puntos de vista, siempre se pueden hacer propuestas inteligentes de prevención o corrección. Cuando esto no es así, las opiniones nunca pasan de ser meras ocurrencias:

Cuando hemos estudiado cuidadosamente la vida de una persona podemos:

1. Explicar mejor sus reacciones y decisiones; de otro modo sólo nos parecerían “razas”.
2. Hablar con quienes la conocen y advertirles de aquello que resulta chocante o inexplicable.
3. Advertir a las personas responsables de aquello que resulta preocupante.





La mirada de Karo

Objetivos:

- Que los alumnos descubran y expliquen los comportamientos del personaje de Karo que nos muestran su madurez.
- Que los alumnos propongan definiciones del concepto de madurez en las que aparezcan las características más importantes que lo componen.

Material:

- Pizarra, tizas, papel y bolígrafos.
- Cuaderno del alumno: actividad *Signos de madurez*.

Duración: una sesión de una hora.

Desarrollo:

Fase I. Introducción

El profesor inicia la actividad diciendo que van a hacer un análisis de la película *La Ola* comenzando por el final:

Si hay una conclusión en la historia de la película se podría resumir en una frase muy corta: "parece que esto sí podría suceder". Ésta sería la respuesta a la pregunta que Rainer formula a sus alumnos el primer día de clase de la semana de proyectos. La exclamación del alumno que decía "ya hemos aprendido la lección", en referencia a lo sucedido en los años treinta y cuarenta en su país, Alemania, parece -a partir de la experiencia que viven después-, una alegre manifestación de ingenuidad infantil. Posiblemente el método que Rainer emplea en esa semana tiene mucho que ver con ese estado de candidez que encuentra en la mayoría de sus alumnos, ya que si los razonamientos de sus alumnos hubieran tenido la calidad, objetividad y el sentido crítico de los de Karo, Rainer no hubiera acometido el reto de hacerles vivir en su propia carne lo manipulables y vulnerables que eran.

El profesor Rainer encuentra un grupo de jóvenes con una mentalidad más próxima a la de un adolescente que a la de un adulto. Sin embargo la joven Karo es una excepción en ese grupo, y aunque esta película no se centra en su historia, sus características personales resultan esenciales a la hora de entender lo irracional del comportamiento gregario. Su oposición al movimiento social que impulsaba Rainer nos da la oportunidad de ver los aspectos criticables que con-





tiene y los problemas que acarrea. Karo no parece a simple vista una persona excepcional, una fuera de serie, una heroína salvadora. Karo es una joven normal que entiende la vida desde una educación abierta en la que, a juzgar por los comentarios de su madre, ha primado la libertad para enjuiciar críticamente la realidad en la que vive. Descubrimos a este personaje viendo el contraste de su forma de enfocar las cosas, la vida y el futuro respecto a cómo lo hacen sus compañeros. El personaje de Marko, chico con el que sale, sirve perfectamente de contrapunto para permitirnos descubrir la madurez de ella. A lo largo de la película, y en paralelo al trabajo de investigación de la semana de proyectos, la vida de esta pareja nos muestra algunas de sus características más importantes.

- El profesor les dice a los alumnos que tal vez se podría utilizar el término “madurez” para entender la principal diferencia entre Karo y Marko, y que hay una distancia apreciable entre la madurez de ella y la de él. Asimismo les hace ver que se aprecia una interesante evolución en esta característica de Marko; de hecho, al comienzo del relato es un muchacho individualista (recordemos la escena del primer entrenamiento de water polo), en su relación con Karo adopta una posición pasiva e incluso se queja a una amiga de “la manera que tiene Karo de mandar”. Sin embargo, poco a poco va considerando los hechos que ella observa en La Ola:

Si os fijáis, Marko va acumulando los datos que le da su novia sin decidirse a abandonar el grupo, hasta que surge una circunstancia precipitante, el intercambio de bofetadas, que le permite cambiar inteligentemente de postura. Marko

se siente extraño, no puede aceptar que él haya actuado de esa manera y empieza a tomar conciencia de que lo que está ocurriendo en La Ola le está alterando anormalmente. A partir de ahí su actitud hacia el movimiento da un giro de 180°, acude a hablar con Rainer y le cuenta lo que le ha sucedido con Karo. Critica enérgicamente toda esa “mierda de disciplina” y, en la última asamblea se opone valientemente al profesor Rainer y a todo el colectivo.

Fase 2. Cuchicheo

Ahora el profesor propone a los alumnos investigar el concepto de madurez desde las experiencias concretas, para que esta palabra deje de ser un lugar común a la hora de calificar a las personas que consiguen resultados, éxito, ascendencia, buenas decisiones:

La mejor manera de definir es empezar por describir. Por tanto para poder llegar a definiciones válidas, empezaremos por describir y tratar de





explicar los comportamientos maduros de una persona. En este caso utilizaremos el personaje de Karo.

- A continuación coloca a los alumnos de dos en dos y les remite a la actividad del Cuaderno del alumno titulada Signos de madurez.
- Cuando compruebe que los equipos han terminado sus anotaciones en la ficha de la actividad, organizará la puesta en común. En primer lugar describirán lo que han anotado de una misma escena todos los equipos (el primer equipo lee su explicación de la primera escena y a continuación el siguiente equipo y así hasta que todos hayan expuesto sus apreciaciones). El profesor anota en la pizarra con palabras-clave o frases-telegrama las ideas más interesantes. Acto seguido se repite el proceso con la siguiente escena y así sucesivamente hasta completar todas. El profesor debe asegurarse de

que al menos hayan aparecido los siguientes signos o componentes del factor madurez:

- Tener un proyecto de vida: un plan de futuro realizable.
- Responsabilidad: esforzarse para realizar sus propósitos.
- Pensamiento crítico: analizar y valorar equitativamente la realidad social en la que se encuentra.
- Asertividad: exponer sus opiniones y puntos de vista aunque sean distintos a los de otras personas.
- Iniciativa: actuar ante lo que considera perjudicial para ella o para otras personas.

Fase 3. Trabajo individual

El profesor propone a los alumnos que, una vez consideradas las características que forman parte del concepto de madurez, construyan su propia definición. Este trabajo se hará de forma individual. Como sugerencia, el profesor propondrá que la definición comience con la frase:

“Considero que se puede decir que una persona es madura cuando...”

- El profesor pedirá a los alumnos que lo deseñen, que lean su definición y se da entrada a comentarios de los demás compañeros.

Cierre

El profesor resaltaré las ideas más interesantes que haya aportado cada alumno de los que hayan leído sus definiciones y agradecerá sus aportacio-





nes. Les despide diciéndoles que esforzarse en ser maduro es siempre una tarea que implica esfuerzo y dificultades:

Karo es una chica con un alto sentido de la responsabilidad, algo que procede de su propia madurez. En su caso ser una persona madura significa no sólo tener unas ideas que proceden de su sentido crítico respecto a La Ola, sino que supone además esforzarse en que sean escuchadas y atendidas para evitar el desastre que se les viene encima.



El antídoto

Objetivos:

- Que los alumnos entiendan que la libertad individual es un valor irrenunciable.
- Que los alumnos construyan afirmaciones escritas que describan lo que para ellos supone la libertad individual frente al grupo.
- Que los alumnos señalen comportamientos inaceptables que pueden darse dentro de los grupos de amigos.

Material:

- Pizarra, tizas, papel, bolígrafos.
- Cuaderno del alumno: actividad *Mi decálogo de libertad*.

Duración: una sesión de una hora.

Desarrollo:

Fase I. Introducción

El profesor presenta la actividad diciendo a los alumnos que se va a hablar de individuos y grupos:

Lo natural es que todas las personas deseen participar de muchas actividades en compañía de los demás. Por ejemplo, puede gustarnos el cine, pero si comparamos ver una película solos o estar viéndola con nuestros amigos, la sensación cambia intensamente. En la película de La Ola se destaca la importancia de esta necesidad humana. En la actividad que hicimos antes de ir a ver la película también tratábamos el tema.



Todos somos valiosos en nuestro grupo y todos nos encontramos bien participando de lo que aportan los demás.

Las cosas que pasan dentro de los grupos son muy variadas, especialmente cuando unos amigos llevan varios años juntos y se ven con mucha frecuencia. Se proponen planes de actividades (excursiones, deportes, salidas a conciertos o a ver películas, etc.), se discute, se decide, cada cual se encarga de su parte cuando hay que preparar algo y se disfruta haciendo lo que se había pensado. Sin embargo, en ocasiones, dentro de los grupos de amigos se producen situaciones de tensión o malestar que afectan a algunos de sus miembros. Generalmente ocurre cuando unos quieren imponer sus criterios a otros, con independencia de cual sea el tema en cuestión. Por ejemplo: la película que van a ver, el rechazo a permitir que vengan los amigos de alguno o el rechazo a que un miembro tenga amigos en otros grupos.

El la cultura interna de un grupo puede haber muchas imposiciones de este tipo. Por ejemplo: "si te juntas con éstos, entonces no vuelvas con nosotros". Incluso sin que se monte una cultura de rechazo a otras personas, a veces se menos-

precian las ideas de alguno de los miembros. Por ejemplo: "no sé para que hablas si siempre dices chorradas". Otras veces se trata de obligar a alguien a que haga lo que no quiere: "pues si te quieres venir esta tarde tienes que conseguir una botella de whisky". Dentro de un grupo normal pueden darse momentos de malestar o tensión entre las personas, pero también es normal que dando cada cual su punto de vista se respete lo que piensa y hace cada uno. Los problemas empiezan cuando en los grupos no se respetan las ideas de las personas, y eso lo habéis visto en la película cuando las ideas de Karo no son escuchadas o cuando deciden que todo el que no lleve la camisa blanca no puede pasar por una puerta del instituto. Entonces es cuando hay que plantearse que ese grupo de amigos ha dejado de ser un grupo normal. El rechazo hacia las personas o hacia sus ideas son formas de comportamiento violento que nadie debería aceptar.

Fase 2. Participación en Foro

El profesor pide de manera abierta a los alumnos ejemplos de comportamientos de grupo que suponen rechazo o imposición. Pueden poner ejemplos de situaciones o incluso de grupos de los que hayan oído hablar (tribus urbanas), en los que se dan este tipo de comportamientos de forma habitual.

Fase 3. Trabajo individual

Tras haber escuchado los ejemplos que hayan expuesto, el profesor les hace observar un hecho que, aunque evidente en la película, muchas personas no destacan con la importancia suficiente: los alumnos que pertenecen a La Ola están ahí porque han decidido quedarse. Con el tiempo, si el movimiento no hubiera sido un experimento, la violencia de ese grupo habría aumentado gravemente. Rainer les hace observar esto a los alumnos cuando llama traidor a Marko y cuando les pregunta



“¿qué hacemos con él?”. Les está haciendo palpable lo peligroso que era esa manera de estructurar un grupo. Es decir, como si ahora ya no tuviera derecho a cambiar de idea o a marcharse si no le gustaba seguir participando:

Uno de los valores primordiales que puede ser dañado por un grupo es el de la libertad individual. En el experimento de La Ola queda perfectamente demostrado que puede ocurrir. En todo grupo puede haber momentos o personas destacadas que lleguen a no respetar la libertad de sus amigos para opinar o de hacer cosas distintas a las que ellos quieren que se hagan.

- El profesor les indica que la tarea que van a llevar a cabo a continuación tiene que ver con la defensa de la libertad individual dentro del grupo de amigos. Les remite al Cuaderno del alumno para que de forma individual completen la actividad *Mi decálogo de libertad*.
- Puesta en común: el profesor pedirá a cada alumno que lea una frase de las que ha escrito y la anotará en la pizarra. Cuando todos hayan completado la primera ronda, iniciará una segunda y así sucesivamente hasta que hayan completado su exposición, saltándose las que ya se hayan dicho.

Fase 4. Aunando ideas

Con el material anotado en la pizarra el profesor propone a los alumnos que digan espontáneamente cuáles consideran que son las más importantes y por qué. Es importante permitir que afloren todas las razones que den los alumnos para explicar su rechazo a lo que suponga recorte injusto y arbitrario de su libertad dentro de los grupos.

- Cuando haya habido una participación suficiente de intervenciones, el profesor organizará una votación para crear una clasificación ordinal de las propuestas.



Cierre

El profesor leerá la lista de las diez propuestas más votadas y anunciará que éste es el decálogo mayoritario de libertad individual del aula. Asimismo destacará la importancia de cada anotación e insistirá en la idea de que posiblemente nadie puede conseguir en solitario hacer que un grupo problemático, impositivo o agresivo, se torne pacífico y respetuoso, pero igualmente, nadie debería tener que someterse a las ideas de un grupo así de opresivo. En esos casos habrá siempre que buscar otros grupos de amigos que lleven a cabo otras actividades alternativas que sean afines a las decisiones y la libertad de elección de cada uno.

- El profesor agradece su participación y les despide diciendo lo siguiente:

El mayor problema surge cuando las personas no tienen claros sus principios, aquello que considera importante y en lo que cree. Por así decirlo, nuestros principios vendrían a coincidir en gran medida con este decálogo que hemos descrito. Y si la clase fuese el grupo de amigos, nuestros principios como grupo serían los que hemos votado todos. Es imprescindible lograr un equilibrio adecuado entre las decisiones del grupo y la libertad de decisión de cada uno.



“La Ola”

Sinopsis argumental

Rainer Wenger es un profesor liberal y desenfadado que da clases en un instituto de Alemania. Le han encargado que se encargue durante una semana de un curso acerca de la autocracia, aunque él hubiera preferido ocuparse de la anarquía. Al principio los alumnos parecen aburrirse, así que Rainer decide convertirlo en algo mucho más práctico y pone en marcha un experimento en el que ellos mismos copiarán las formas de un grupo autocrático, que se llamará La Ola y que contará con unas señas de identidad muy visibles y potentes. Los alumnos se implican a fondo y están entusiasmados, pero los acontecimientos empiezan a dar un giro inesperado y peligroso...

Para profundizar

Otros valores y actitudes pro-sociales que pueden ser trabajados:

- La aceptación del esfuerzo, el sacrificio y el reconocimiento de los errores como medios para forjar una personalidad sólida y positiva.
- El desarrollo de un pensamiento abierto para entender la vida y a las personas.
- La superación del miedo al fracaso, a las condiciones adversas del entorno y al futuro.
- El servicio a los demás como una decisión que afecta de un modo profundo al sentido de vida.
- La superación del sentimiento de extrañamiento social.
- La reflexión y la investigación para afrontar de modo eficaz las situaciones y problemas de la vida.
- La orientación hacia la evolución, la mejora y el cambio como paso obligado hacia la maduración.
- La educación y la cultura como ventanas que nos abren el camino hacia la realización personal.

Libros de consulta:

Para aumentar el conocimiento del trabajo alrededor de los valores con los alumnos, se recomienda la consulta de los siguientes textos, cuya variedad de perspectivas y de vías de aproximación a este ámbito, proporcionará pistas y orientaciones de gran utilidad a los mediadores sociales:

- * Dossier del 2º ciclo de la E.S.O. del programa *Prevenir para vivir*. FAD, Madrid.
- * Documento *Los valores de la sociedad española y su relación con las drogas*, Fundación la Caixa.
- * Programa *Y tú, ¿qué piensas?*, FAD, Madrid.
- * Programa *Y tú, ¿qué sientes?*, FAD, Madrid.

Ficha Técnica

Título:

La Ola

Título Original:

Die welle

Director:

Dennis Gansel

Año: 2008

País: Alemania

Duración: 108 minutos

Género: Drama

Música: Heiko Maile

Fotografía: Torsten Breuer

Producción: Nina Maag

Guión:

Dennis Gansel, Peter Thorwarth

Distribuidora:

Aurum Films

Productora:

Constantin Film Produktion, Rat

Pack Filmproduktion GmbH

Ficha Artística

Reparto:

Jürgen Vogel (Rainer Wenger)

Frederick Lau (Tim)

Max Riemelt (Marco)

Jennifer Ulrich (Karo)

Christiane Paul (Anke Wenger)

Elyas M'Barek (Sinan)

Cristina Do Rego (Lisa)

Jacob Matschenz (Dennis)

Maximilian Mauff (Kevin)

Ferdinand Schmidt Modrow (Ferdi)



Texto, diseño y obra en su conjunto: © Fundación de Ayuda contra la Drogadicción.

Fotografías que la ilustran: Aurum Producciones, S. A.

Edita: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, Avda. de Burgos, 1 y 3 - 28036 Madrid. Tel. 91 383 80 00

Depósito Legal: M-41558-2009. ISSN: 1698-7012

Dirección técnica: FAD

Elaboración de contenidos: Agustín Compadre Díez
Fernando Bayón Guareño